

*A Aquél en cuyo templo el Arco está iluminado por las estrellas,  
A Aquél en cuyo templo el Sol es la imagen de Dios,  
A Aquél a cuyo templo va la Luna cada mes  
y entrega el mensaje de cada luna llena,  
y cuyo mensaje la Luna canta como una palabra de dieciséis letras,  
A Su religión yo pertenezco; Su templo yo visito,  
Su nombre yo pronuncio; en Su gloria yo vivo.  
A Él le ofrezco el loto de mi día,  
A Él le ofrezco el loto de mi noche.*

*Estos pensamientos simientes extraídos de las meditaciones dadas en el libro "Psicología Espiritual" del Dr. Ekkirala Krishnamacharya, emiten la nota del Mensajero Lunar del Círculo de Buena Voluntad. La Luna es el principio reflector y el símbolo de la mente. Cuando ella es pura y se encuentra en calma, refleja las impresiones de los Círculos Superiores. Especialmente el tiempo de la luna Llena nos conduce al alineamiento superior si estamos lo suficientemente preparados. El alineamiento del sol, la luna y la tierra en el cielo ayuda a experimentar la magia de la luz del Alma y su manifestación que desciende hasta lo físico.*

*El Mensajero Lunar se publica cada mes en el tiempo de la Luna Llena. Contiene pensamientos de las enseñanzas de la sabiduría eterna. Su propósito es el de inspirarnos a aplicarlos en la vida práctica.*

## LA KUNDALINI

### *El Poder Interno de la Naturaleza*

Los antiguos investigadores de los mundos sutiles describen que hay una energía surgiendo del trasfondo de la existencia, que es la causa del movimiento de la vida. Ésta energía forma las unidades de conciencia, que a fuerza de trabajo logran su evolución a través de los reinos (mineral, vegetal y animal) y que ya han desarrollado la mitad de la conciencia humana. Por tanto, es simbólicamente representada por una serpiente enrollada tres veces y media llamada *Kundalini*. Los tres anillos y medio abarcan el físico, el astral y parte de los planos mentales de nuestra existencia, que ya han sido logrados por la evolución material. Hoy en día, entendemos comúnmente por *Kundalini* a la energía, que duerme, como una serpiente enrollada en forma espiral en nuestro centro de la base. En el sentido original, sin embargo, *Kundalini* no es, sino la energía interna de la naturaleza, que se mueve cíclicamente a través de todos los planos de la existencia en forma de espiral.

Su movimiento descendente se describe como la serpiente que desciende reptando del árbol de la vida y que hace que el hombre viva en los centros inferiores, enterrado profundamente en materia. En el Sendero de ascenso, el *Kundalini* individual se libera a sí mismo de la esclavitud de la materia densa, tal como una serpiente deja su vieja envoltura. Este *Kundalini* asciende como una serpiente alada para reunirse finalmente con el *Kundalini* planetario, solar y cósmico. Entonces, a través de este canal de *Kundalini*, la energía fluye descendente desde el origen hacia nosotros.

En el hombre, el sendero de *Kundalini* va desde la base al centro de la cabeza. En la tierra, es el eje de rotación que conecta al Polo Norte con al Polo Sur. El más grande eje para el globo visible del espacio se identifica con el signo

astrológico de Draco. Éste es visualizado como el *Kundalini* de la espina dorsal de ese gran ser que habita nuestro globo del espacio. La verdad subyacente es, que la extensión gigantesca de este globo del espacio es, un principio enrollado de forma espiral que se desenrolla y manifiesta eternamente de formas diversas, en el curso de eones. Se dice de esta serpiente, que vive en la superficie del gran océano de leche, la Vía Láctea, un océano inconmensurable en forma de espiral, formado por globos solares, en diferentes etapas de desarrollo. La sabiduría del Oriente describe que en el trasfondo del gran océano de la eternidad, las olas de creación, emergen eternamente y que sobre la serpiente del tiempo enrollada en espiral, el Señor de la Penetración (Vishnu) está descansando en color azul en el corazón de la Madre Naturaleza.

La palabra *Kundalini* describe un movimiento de giro alrededor de un eje. Esto significa una expansión de la conciencia a través de muchos planos de conocimiento interno. El *Kundalini* no se puede ubicar físicamente, al igual que los vórtices de energía llamados chakras, ubicados en el sistema de la espina dorsal. No pueden definirse por radiografías, ni verlos a través de una abertura quirúrgica en la columna espinal. En consecuencia, la ciencia materialista no puede entenderlo, pero es poco científico negar su existencia. Tampoco podemos localizar la mente, la voluntad, o la comprensión en el cuerpo físico, sino que tenemos que conocerlos a través de sus funciones.

### *Elevando el Fuego*

Hay muchos métodos en el Oriente que tienen como objetivo el despertar la energía de *Kundalini* descansando en un sueño medio subjetivo. Diversas escuelas del yoga lo

intentan con asanas, con técnicas de respiración, con mantras o incluso con hierbas y drogas. En términos generales, esto no es recomendable. Hay muchos que estimulan el fuego de *Kundalini* demasiado temprano y caen en problemas psíquicos. Esto está dañino para su salud, no solamente en el plano físico, sino también en el emocional y mental. Pensar en su propio *Kundalini* y sentarse por horas en meditación no elevará al *Kundalini*. Para los egoístas, su despertar no es posible.

*Kundalini* se eleva por sí mismo cuando procedemos de manera correcta. La actitud hacia la vida debe ser, ayudar tanto como se pueda. Cuando tenemos la intención profunda de ayudar, las corrientes se elevan y llegan hasta el centro ajna. Especialmente el trabajo grupal sobre el plano del alma, hace posible el despertar el *Kundalini* individual y que se estimulen los chakras.

Mientras no sigamos ciertas reglas en la vida, el fuego de *Kundalini* no puede ser estimulado. El centro de la base, es como un loto con cuatro pétalos, que regula la materia física de nuestro cuerpo y que es guardado por la serpiente de *Kundalini*. Si un pétalo del loto no se ha abierto aún, no podemos abrirlo por la fuerza. Se abre por sí sólo, cuando permitimos que bastante luz le penetre. Esto significa que corrigiendo nuestros patrones de comportamiento con la luz de la conciencia, la materia de nuestro cuerpo se reorganiza y lentamente se hace más sutil. El centro de la base corresponde a la actividad del séptimo rayo. Por lo que tenemos que trabajar con el séptimo rayo para superar las trabas de la energía en el centro de la base. Esto significa ritmo y orden en la vida. Cuando organizamos nuestras vidas conforme a un ritmo, en lo referente al trabajo, al alimento y al sueño, la materia corporal es purificada en el fuego interno. En la sabiduría Védica, este proceso es apoyado pronunciando la Palabra Sagrada, unificando la mente con la emisión de la palabra y absorbiéndola a través del proceso de la respiración dentro del corazón y por tanto, dentro del "YO SOY."

Elevar el fuego *Kundalini* es un proceso que se compara en los escrituras del Oriente con el movimiento rotatorio de una varita, por la que el fuego es generado por la fricción. Se dice que toda la creación surge por medio de este movimiento rotatorio del fuego. El giro es hecho, con las energías moviéndose aparentemente en direcciones opuestas, luz y oscuridad, día y noche, o espíritu y materia. La energía izquierda dirigida hacia abajo, dentro de la materia, se le llama *Ida*; la energía derecha, que conduce hacia arriba se llama *Pingala*. El *Sushumna* es el principio de balance entre ambos, el equilibrio de nuestra existencia. Trabaja a través del estrecho conducto medio de nuestra columna vertebral. *Ida* vibra a lo largo del lado izquierdo y *Pingala* a lo largo del lado derecho de la espina dorsal. Cuando la columna se llena con el fuego de *Kundalini* y rebosa, el fuego se derrama hacia afuera por medio de la cabeza. Podemos visualizar esto como una bola brillante sobre un bastón. El báculo es el bastón de la iniciación o también el bastón de Moisés que, cuando se la arroja a la tierra, se convierte en una serpiente reptante.

La bola también se representa con alas y entonces simboliza la serpiente alada divina, el *Kundalini* elevado al centro ajna. En ciertos rituales, la cabeza de una serpiente como un adorno de cabeza perteneció a las insignias de los más altos sacerdotes egipcios. La elevación de la fuerza vital *Kundalini* tiene un efecto curativo, y es por ello que la barra de Esculapio con la serpiente ascendiendo, es el símbolo de la medicina hasta el momento presente.

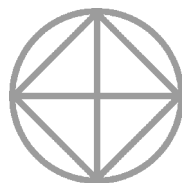
## El Puente hacia Lo Más Elevado

La actividad de *Kundalini* en la columna vertebral es una sensación muy agradable. Al principio tenemos la sensación que algo viene y va por la espina dorsal. Entonces sentimos, como algo se abre y nos conduce a las cámaras internas. Puesto que nuestro corazón y nuestra espina dorsal contienen la esencia de nuestro ser, sentimos esta actividad como nuestro propio ser. Más adelante no es una sensación, sino la experiencia de la Presencia directa. Todo es sólo la experiencia de la Presencia en diversas gradaciones.

Hoy en día, los Maestros están intentando hoy conectar el *Kundalini* humano con el *Kundalini* Terrestre, para que el hombre se desarrolle más rápidamente. Para esto, el Maestro CVV llevó a cabo experimentos de manera de alcanzar al *Kundalini* de la Tierra con la ayuda de su *Kundalini* para luego llegar al *Kundalini* de los otros planetas, del sistema solar y del sistema cósmico. A través de la energía que lo había visitado, Él alcanzó un logro excepcional. Él construyó un puente de manera de poder recibir el principio de la vida desde lo Más Elevado, de modo que una corriente eléctrica pueda diluarse hacia el hombre desde el centro cósmico, por medio del centro planetario. Es un flujo reanimante, por el que somos revividos, refinados y realineados. La vida entera en la tierra consigue transformarse más rápidamente para lograr más conciencia.

El Maestro CVV continuó examinando todos los contactos que había logrado y al hacerlo así, abandonó frecuentemente su cuerpo a través del hilo de *Kundalini*. A menudo las personas pensaron que había muerto, pero no lo estaba. Dieciocho veces demostró que podía abandonar y volver a entrar al cuerpo a voluntad. El *Kundalini* individual de aquellos que se han rendido al Maestro se unifica con el poder de *Kundalini* en el espacio circundante y pulsa conjuntamente con el *Kundalini* terrestre. Para transmitir esta energía él dio como clave las letras yógicas "C.V.V." Él llamó a este poder *Kundalini* "electricidad inteligente" y dijo sobre ella: "es la co-existencia simultánea de todos los planos."

Fuentes utilizadas: K. P. Kumar: *Sri Dattatreya / notas de seminarios* / E. Krishnamacharya: *EL Maestro CVV. The World Teacher Trust / Ediciones Dhanishta España.* ([www.worldteachertrust.org](http://www.worldteachertrust.org))



¡ La Buena Voluntad es contagiosa !

El Mensajero Lunar se publica en Alemán, Español, Francés e Inglés. Solicite ser incluido en nuestra lista de distribución: [guter-wille@good-will.ch](mailto:guter-wille@good-will.ch). Información adicional en [www.good-will.ch](http://www.good-will.ch). Si no desea seguir recibiendo El Mensajero Lunar, sírvase hacernos llegar una breve nota. Círculo de Buena Voluntad.